



Mensaje diario para el sábado, 21 de diciembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Aunque en este tiempo todo parezca más oscuro que la noche, concentra tu mirada y tu sentir en la luz de Mi Corazón; ella será para tu vida la llama imperecible e inapagable ante los fuertes vientos contrarios.

Recupera las fuerzas, servidor Mío, en la Fuente de Mi Misericordia y deja que Yo guíe por siempre los pasos que deberá dar tu vida. No permitas que las dificultades amedrenten tu corazón, mas oferta a Dios en sacrificio todas las pruebas que el universo te envía, para que pronto seas un espíritu maduro en el servicio a la Jerarquía Divina.

Deja que toda situación pase frente a ti; quédate inmóvil e impenetrable ante las circunstancias que generan desarmonía y conflicto. Sé un pacificador sin fronteras y une en cada espacio y momento a los corazones que están separados.

Encuentra en Mi Camino el apostolado perpetuo y confirma tu vida delante del Trono del Gran Señor. Busca la ciencia de la paz y nutre tu interior a través de los dones celestiales del amor y de la unidad. Encuéntrame en el profundo silencio del corazón; que nada dentro de tus posibilidades cambie tu parecer; permítete, amigo Mío, que el Fuego queme lo que ya está viejo.

Sé verdadero ante todo. Sé buen discípulo ante las indiferencias. Sé el puente que una lo que está separado entre los hombres y Dios. Sé lo que en verdad debes ser, un santo del nuevo tiempo, un imitador humilde del camino de la caridad y del bien.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir en Mi Eterno Corazón!

Cristo Jesús